

ciclo

VOLKER SCHLÖNDORFF

07 MAR
20:30

08 MIÉ
18:00

El cuento de la criada

Volker Schlöndorff. Al. 1990. 109 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Die Geschichte der Dienerin*.

Título español: *El cuento de la doncella*.

Nacionalidad: Alemania. **Año de producción:** 1990.

Dirección: Volker Schlöndorff.

Guión: Harold Pinter. Según la novela de Margaret Atwood.

Producción: Bioskop Film / Cinecom Entertainment Group / Cinétudes Films.

Productor: Daniel Wilson.

Fotografía: Igor Luther.

Montaje: David Ray.

Ayte. de dirección: Gabriela Bacher, Tony Gittelson.

Música: Ryuichi Sakamoto.

Director artístico: Gregory Melton.

Vestuario: Colleen Atwood.

Maquillaje: Alan D'Angerio, Jeff Goodwin, Gerlinde Kunz, Francesca Paris.

Decorados: Jan Pascale.

Intérpretes: Natasha Richardson, Faye Dunaway, Aidan Quinn, Elizabeth McGovern, Robert Duvall, Victoria Tennant, Traci Lind, Blanche Baker.

Duración: 109 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

En un mundo futuro, sólo algunas mujeres pueden tener hijos. Son las llamadas "doncellas", que sólo pueden tener relaciones sexuales con el fin de procrear y deben cubrirse con una túnica roja que las identifica e impide que otros hombres puedan verlas. Una de ellas, Kate, tras ser entregada al Comandante Fred, trata de escapar de ese mundo totalitario, aunque sabe que puede costarle la vida, como le recuerdan constantemente los cadáveres colgados en las alambradas que rodean el estado de Gilead.

COMENTARIO

Hace 30 años, la autora canadiense Margaret Atwood (1939) publicó *The Handmaid's Tale* (1985), una novela feminista distópica ambientada en una Norteamérica futurista dirigida por fundamentalistas religiosos. La contaminación y las enfermedades de transmisión sexual han hecho que la gran mayoría de la gente sea estéril; las pocas mujeres que todavía pueden reproducirse son entrenadas como "sirvientas" y enviadas a la fuerza para servir a hombres ricos y poderosos y darles descendencia. La novela, la obra más conocida de Atwood, se ha convertido desde entonces en un clásico moderno y un elemento básico en las listas de lectura de la literatura inglesa. Se vendieron millones de copias y "apareció en un desconcertante número de traducciones y ediciones", como escribió Atwood en *The Guardian*. El libro se ha adaptado a obras de teatro, e incluso a una ópera. En marzo de 1990, cinco años después de su lanzamiento, *The Handmaid's Tale* fue lanzada como una película, con un guión de Harold Pinter (1930-2008, Premio Nobel de literatura), y estrellas como Natasha Richardson (1963-2009), Faye Dunaway (1941) y Robert Duvall (1931). Pero aunque la novela no ha cesado agotarse en las tres décadas desde su debut, la película ha sido casi completamente olvidada, hasta el punto de que copias de ella son tan raras que se venden por más de 100 dólares en Amazon.

En 1986, Atwood vendió los derechos de la novela al productor Daniel Wilson, en parte porque Wilson había "conseguido" a Pinter y al director Karel Reisz (1926-2002) para dirigir el proyecto. El dramaturgo había trabajado previamente con Reisz en *La mujer del teniente francés*, que protagonizó Meryl Streep (1949) como una mujer fuerte condenada por promiscua por una sociedad represiva, y fue nominada para cinco premios de la Academia. Pero a pesar del éxito de la anterior de la colaboración entre Pinter y Reisz, ningún estudio se atrevió con el proyecto. "Durante dos años y medio, Wilson llevaría el guión de Pinter a cada estudio de Hollywood, encontrándose con un muro de ignorancia, hostilidad e indiferencia", escribiría el periodista canadiense Sheldon Teitelbaum. Los ejecutivos se negaron a respaldar el proyecto, afirmando que "...una película para y sobre las mujeres tendría suerte si llegaba al video...".

En 1988, la actriz Sigourney Weaver (1949) -una gran estrella tras el lanzamiento de *Alien* y *Ghostbusters*- se comprometió con el proyecto, y aunque Reisz ya no estaba disponible, la película finalmente encontró un estudio (Cinecom) y un nuevo director, el alemán Volker Schlöndorff (1939). Pero Weaver tuvo que abandonar cuan-



do quedó (paradoja) embarazada, y Schlöndorff y Wilson encontraron cada vez más difícil hallar una estrella dispuesta a interpretar a Offred, la narradora del libro (llamada literalmente "Of Fred", para el comandante al que pertenece). Aunque Offred es un personaje asombroso, con un rico monólogo interior que incorpora feroz inteligencia, compasión y fantasías violentas de venganza contra sus opresores, muchas actrices temían el estigma de estar asociado con una obra tan explícitamente feminista. "Schlöndorff se ha acercado a casi todas las actrices estadounidenses para que se encarguen de la parte de Offred, pero cada una de ellas declinó la oferta...", escribió el académico Reingard M. Nishick. Eventualmente, la actriz británica Natasha Richardson aceptó el papel. Richardson, hija de la actriz y socialista Vanessa Redgrave (1937), tenía activismo en su sangre... pero incluso ella estaba preocupada por asumir un papel tan arriesgado.

El cuento de la doncella de Schlöndorff fue adaptado en forma de *thriller* sexualmente cargado y vívido. Sin su monólogo interior (Richardson se quejó más tarde de que Pinter "tiene algo específico contra las voces"), Offred se volvía considerablemente más enigmática y menos humana, a pesar de que la película, a diferencia del libro, identificaba su nombre de nacimiento con el de Kate. Aunque la novela es narrada totalmente desde la perspectiva de Offred, la película apenas le da más líneas que otros personajes. Inicialmente, después de que su marido sea fusilado en la frontera y su hija sea tomada mientras la familia trata de huir de la

represiva República de Galaad, Kate parece extrañamente vacía, mirando vagamente por la ventana mientras observa a las mujeres infértiles "ser cargadas" en un camión. "Ganado". Siempre se interpretó esa indiferencia de Offred con el hecho de que, como sucede en la novela, estuviera drogada...

El momento más sutil de la película llega en las escenas iniciales, cuando Kate abandona el asiento del conductor y deja que su marido tome el volante mientras los dos se acercan a la frontera. Es un guiño silencioso al régimen opresivo de Gilead que pronto se olvida cuando la película entra en el reino del melodrama.

Sin embargo, a pesar de las concesiones melodramáticas o del arriesgado (fallido, dirían algunos) estilo visual de Schlöndorff, la película es un producto apreciable. El guión es minimalista en un estilo típicamente "pintoriano" (aunque el dramaturgo más tarde se negó a reclamarlo como su trabajo, diciendo que había sido considerablemente alterado), diciéndose en él más entre las líneas de lo que realmente se verbaliza. Aunque el enfoque es marcadamente diferente de los monólogos confesionales que Atwood le da a Offred, el diálogo es desbordante y tenso. Richardson logra comunicar la profundidad y la sensibilidad de Kate con muy poco esfuerzo (¿conscientemente?), y su rendimiento contrasta con el frío acero de Faye Dunaway como la esposa del comandante.

La película explota el peculiar horror de que las principales villanas del libro, incluso en este patriarcado estatal, son mujeres. Victoria

Tennant (1950) interpretaría a Lydia, una de las "fiyas" sádicas que controlan y entrenan a las sirvientas antes de que sean asignadas a las casas. "¿Por qué crees que Dios te hizo mujer?", Le grita a una monja que insiste en que no violará sus votos de celibato. En comparación con la fría Serena, el Comandante, interpretado por Robert Duvall, se mostrará medio benevolente medio amenazador, cuando invite a Kate a su estudio ya sea a comer fresas, a jugar al Scrabble o a besarla violentamente.

La película acierta al mostrar las imágenes más terribles de Atwood en colores vibrantes, las esposas reunidas en azul en una fiesta en el jardín para celebrar que una criada que da a luz a plena vista, y las sirvientas vestidas con sus vestidos carmesíes y largos.

La crítica especializada (masculina) no supo exactamente cómo definir el film. El crítico Roger Ebert (1942-2013) se mostró confuso. La revista *Rolling Stone* no entendió su planteamiento "misógino". Mujeres como Janet Maslin (*The New York Times*) o Rita Kempley (*Washington Post*) apreciaron el valor de lo que la película contaba pero (es algo que mencionó Kempley) reconocieron que a Schlöndorff, en algunos momentos, se le notaba "...tan incómodo como un hombre en un departamento de lencería...".

La película recaudó menos de 5 millones (tuvo un presupuesto de 13). Sus irregulares resultados (la estilizada interpretación del fascismo en la película de Schlöndorff no caló ni a los fans de la novela ni al público en general) impidieron que otros productores de Hollywood abordaran una nueva adaptación de la novela de Atwood por mucho tiempo. La serie de HBO, *El cuento de la criada* (2017-), mostrará si el público se muestra ahora, más de 25 años después del estreno del film de Schlöndorff, más preparado (o si, simplemente, un nuevo enfoque de la novela tiene más aceptación) para esta historia descarnada y terrible de machismo y represión extrema.

Por Sophie Gilbert en *The Atlantic*, "The Forgotten Handmaid's Tale". (24/3/2015). <https://www.theatlantic.com/entertainment/archive/2015/03/the-forgotten-handmaids-tale/388514/>